

ESTABA ESPERANDO a PAPÁ

Az

Licenciatura en Letras Hispánicas UAA. 2° semestre

Hoy vivo en una pequeña caja, tengo frío aquí. Nadie ha venido por mí, aunque papá prometió volver. Llevo días sin comer; cada mañana veo hombres corriendo, llevando cascos con cruces; una que otra vez de la cadera les cuelga una máscara rara, papá tenía una antes de que me dejara aquí. Hoy veo casas tiradas, grandes piezas de rocas; gente acostada que parece dormida, pero ni siquiera respiran. A veces suenan alarmas, pero solo puedo correr a taparme la cara acatando lo que su triste voz me dijo.

Tengo dos blusas enormes que me quitan el frío por el día, pero en las noches, ni haciéndome bolita adentro del cartón, ni frotándome los brazos con cortos movimientos, puedo evitar escurrir por la nariz y toser como nunca. Mis manos, moradas y temblorosas, han pedido pan; yo ya no sé cuándo abrirán otra vez esa tienda de carpa roja donde papi trabajaba, y cada día podía pedir un rico té.

Hoy llegaron dos hombres altos vistiendo un poco raro, me despertaron delicadamente, preguntaron mi edad y, después de una corta plática, me pidieron acompañarlos, pero papá pidió que lo esperara y él no había llegado, así que me negué. Intentaron convencerme, yo no quería y empecé a decirles que me dejaran en paz; ellos intentaron forzarme a entrar a una extraña camioneta, grité y forcejeé con la poca energía que tenía... nos interrumpió aquella alarma, ellos me soltaron sacando sus cascos. Corrí, lo intenté, pero no alcancé a tomar mi blusa para taparme la cara, caí al suelo, sentía mareo, sueño... no recuerdo más.



Oso, Anónimo